

## ADVERTENCIAS

Pueden colaborar en EL INTRANSIGENTE, todos los liberales y masones de buena fé, a quienes se previene, para evitar ulteriores consecuencias, que, publicados o no, los originales no serán devueltos. Tanto la correspondencia como los giros, deben mandarse a nombre del Director-Gerente. Las horas de oficina, en los días laborables, son: de 10 a 12 y de 4 a 6. Los días festivos: de 9 a 11 a. m.

Secretario de la Redacción: DAMIÁN MOREIRA

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

118 A—CALLE YI—118 A

(AGENCIA DE LA PRENSA)  
MONTEVIDEO

Director-Gerente: ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

TELÉFONO «LA COOPERATIVA»

OFICINA EN BUENOS AIRES

Independencia 681

Representante General: EUGENIO PÉREZ CHOZA

## Suscripción y publicidad

Hé aquí las condiciones de la suscripción, cuyo pago se efectuará siempre por adelantado:  
En la capital, el trimestre: 1.20 oro  
En los departamentos, el semestre: 3.00 "  
El año: 5.60 "  
El precio de los avisos es de TRES pesos oro mensuales, por cada DIEZ centímetros de columna.

Administrador: JUAN ARTURO DESPOUEY

## EL INTRANSIGENTE

Publicación liberal de las Repúblicas Sud Americanas

## La Religión y la Libertad

Examinémosla, no a la luz de palabras hipócritas, que estamos cansados de ver a los lobos disfrazarse de ovejas, sino de los hechos, y de esos grandes hechos que forman como la carne de la vida social llamadas *instituciones*. Comparemos las instituciones de la Religión y la Libertad para ver cuál de ellas se aproxima más a lo perfecto; y si queréis que llamemos divino a este perfecto, que no nos curamos de nombres, veamos cuál es régimen más divino, el de la Libertad que está de acá de la Revolución Francesa y el de la Religión que está de allá.

¿Cómo vivía la justicia en el régimen de la religión y como vive en el de la Libertad?

Veámoslo.

En el régimen de la religión se veía desaparecer de la sociedad, como por ensalmo un hombre. ¿Porqué? No se le decía. Quería comunicarse con su familia? No se le permitía. Pedía un defensor? No se le daba.

En un subterráneo donde no penetraba la luz, ni se percibía el paso de seres humanos, esperaba días, semanas, años, según el interés de sus carceleros, enterrado en vida, con el aliento suspenso la llegada de alguien que le sacará del piélagos de dudas en que estaba sumido.

La hora anhelada llegaba. La puerta se abría para dar paso al juez. Este lo acusaba de cosas terribles. Había tenido trato con el diablo; había leído los evangelios traducidos; se decía que había hecho mal de ojo a varios niños; era judaizante; juraban las comadres del pueblo (si era mujer) que la habían visto varios sábados montada en una escoba salir por el cañon de la chimenea de su casa a la hora de las doce en punto y volver a zambullirse en cuanto se oía el canto del gallo.

La persona acusada jura que todo aquello son imposturas. El juez del régimen religioso sonríe siniestramente con incredulidad.

Aquel día, o algunos más tarde el acusado que persiste en proclamar su inocencia se ve trasladado a un lugar que es como la copia del infierno católico.

La luz de algún farolillo y la llama de un hornillo, que oscila en el fondo, proyectan en las paredes la sombra de varios instrumentos que hacen estremecerse al acusado de espanto y horror, entre las sombras se percibe alguna mancha larga y tendida como si fuera un cuerpo humano de donde se escapan gemidos que arranca el tormento.

—La suerte de esos te espera si no declaras—dice friamente el juez negro al acusado, y a una señal suya los sayones le ponen en el potro.

Comienza el martirio. El acusado es presa de horribles estremecimientos, pero persiste en decir que es inocente.

—Más—dice el juez negro,—y los sayones aprietan el torniquete. Nuevos estremecimientos, gestos y gritos de dolor del acusado que continúa proclamando su inocencia. Más—dice el juez de nuevo—y se repiten más gritos del acusado y más *mares* fríos como el hielo, del hombre negro.

Las venas del martirizado se han ido hinchiendo entre tanto y de algunas de ellas comienza a brotar la sangre.

—¿Resistirá?—pregunta el hombre negro al médico que tiene cogido del pulso al paciente, y el médico después de refle-

xionar algunos momentos contesta bajando la cabeza:

—Todavía.

A una señal imperiosa del hombre negro los sayones aprietan más el torniquete y los huesos del martirizado crujen haciéndose harina.

Todo lo finito tiene límite y no podía estar exentado esta ley aquella criatura humana, que no tiene ya más llanto en los ojos, ayes en la garganta, ni aliento en el pecho. Es un pedazo de carne que se estremece y de que se escapa una respiración ronca, fatigosa, parecida al estertor de la agonía. Si las piedras de la cripta que tiene sobre su cabeza aquella criatura pudieran apercibirse de sus sufrimientos, si vieran sus cabellos erizados, los ojos perdiéndose con espanto en el fondo de sus órbitas, la nariz afilada, los lívidos labios cubiertos de espuma y el temblor convulsivo que agita todo su cuerpo, se estremecerían de horror.

Pero las piedras no ven ni se conmueven.

Tampoco se conmovía el hombre negro. ¿Oh poder de la religión que has llegado a convertir a los hombres en piedra!

Pero no, he mentido; que ya cruza por el rostro de aquel hombre una especie de ráfaga de luz parecida a la que llamamos sonrisa; aquel hombre siente, se alegra. El paciente ha dicho que confesará todo lo que le manden.

El hombre negro ha traspasado los límites de la piedra, ante los dolores humanos; se ha reído.

—Oh magna! ¡Oh divina! ¡Oh santa religión! ¡Qué prodigios has cumplido! ¡Cargamos de hinojos en tus templos! ¡Lloremos tu pérdida! ¡vuelva la Santa Inquisición carne de tu carne, sangre de tu sangre, entraña de tu ser, a regirnos.

Pero continuemos.

El acusado confesará todo lo que su juez quiera.

—De modo que confiesas ya,—le dice éste,—que has volado por los aires?

—Sí.

—¿Y que has hecho mal de ojo a los niños del pueblo que han muerto a consecuencia de ello?

—Sí.

—¿Y que has tenido ayuntamientos con el diablo?

—Sí.

—Y que le cortastes el rabo y te fuistes montado en él por los aires jurando acabar con la religión de Cristo?

—Sí.

—¿Te declaras reo convicto de hechicerías, blasfemo, hereje y judaizante?

—Sí, sí, sí, sí.

No habrá un hombre entre ciento, que inocente como éste, no se declare culpable también como éste. ¡A qué aguardar más y sufrir más! Tras de aquel tormento vendrá otro y otro; luego mejor es sufrir la pena de una vez, sea la que fuere y acabar la vida de infierno.

El hombre negro se levanta, y guarda en su hábito el papel en que consta la declaración, después de doblarlo con aire satisfecho. Allí lleva la mentira arrancada por el tormento. El Dios de horrores que adora, está satisfecho. La religión sonríe. Montón de carne y huesos triturados, yace otravez en un rincón de su calabozo, entre inmundicias, el reo convicto y confeso, esperando que se cumpla la sentencia. La fecha se retrasa. El rey con toda su corte quiere presenciar el auto de fe. Los sufrimientos del condenado no tienen cuento. No duerme, no descansa. La humedad penetrando por los poros de su cuerpo

hinchado, disuelve el polvo de sus huesos triturados por el tormento. Los dolores que sufre son horribles. Si por instantes se queda dormido, sueña con el potro, con las argollas, el juez negro, el hornillo y los sayones con la capucha puesta y la cara cubierta en la que se abren dos agujeros para ver, y huyendo de aquella mansión de horrores, de aquel infierno real, despierta dando gritos. Los mendrugos de pan negro, único alimento que le dan, están allí amontonados, enmohecidos, podridos, infectando más el calabozo; él apenas come.

Por fin llega el día anhelado. Lo sacan para llevarle a la hoguera, y él siente una alegría feroz. Las pocas fuerzas que le quedan procura concentrarlas, y, ya que no puede levantarse, porque sus pies triturados no lo consienten, se hince de rodillas sobre el reliculo que le condujo y levantando al cielo las manos, desafía con ojos espantados en que vibra la desesperación, las miradas del populacho soez que es agolpa, a contemplarlo a su paso. El pueblo no duda ya de que está endemoniado.

Aquellas miradas lo dicen todo; y lo silva, y le escupe, y le apedrea, y le llena de injurias. Alguna pedrada certera le ha dado en la frente y la sangre corre por sus mejillas. Los gestos que el dolor le produce, junto con la sangre que lo tiñe el semblante, que ha extendido con su mano al intentar limpiársela, hacen más horroroso su aspecto, aumentan la convicción del populacho que es Satanás mismo en figura de persona.

Al llegar a la hoguera y atarlo para dar comienzo a la ejecución, redoblan los alulidos y las maldiciones del pueblo. Ya se enciende la hoguera; ya le tocan las primeras llamas y el condenado empieza a agitarse. Los cabellos se le encrespan; los ojos quieren saltarse de sus órbitas, hace intención de adelantar las manos y defenderse de las llamas, pero éstas avanzan y avanzan, lamiéndole el cuerpo. Entonces comienzan las ansias, los sacudimientos espantosos, los alaridos, capaces de hacer huir con horror a las fieras. Pero es entonces cuando el populacho lanza más ruidosas carecadas y cuando la burla y la chacota aumenta hasta desbordarse y llegan al frenesí.

¡Gran día para la religión!

Nadie ha comido; todos han estado presenciando el auto de fe desde el amanecer hasta la noche, numerosas víctimas se ha inmolado a Dios entre la alegría frenética de todo un pueblo.

El rey con su corte de damas queridas y caballeros, han presidido el acto. Los nobles han honrado a su Dios llevando su pequeño haz de leña para la hoguera. Los caballeros con sus lucientes espadas, sus chambergos adornados de vistosas plumas y sus bandas de seda hacen, al frente de sus tropas, los honores a la corte y a la nobleza manteniendo en respeto a la plebe.

Esta, educada por frailes y jesuitas, puebla las calles y plazas con su cuerpo y los aires con sus gritos de alegría. Todo, todo está inundado del mismo sentimiento; la inquisición la lleva en su entraña el pueblo español. Es una institución inmanente, esencial, dogmática del catolicismo. Lo mismo que después de cumplir nueve años se cumplen diez y después de éstos once, se pena de muerte, debió llegar un día en que la religión católica enfendrase la inquisición. «Todo lo que es ideal es real» ha dicho, un filósofo, y el ideal católico tuvo que traer su infierno a la tierra, esto es: la inquisición.

Desapareció ese infierno. Ya no hay brujas, ya no hay hechiceros, ya no hay judaizantes, ya no hay mal de ojos, ya no hay quien comerele con el diablo, ya no hay quien se monte en escobas para andar por los aires, ni tenga banquetes alrededor de una caldera puesta al fuego en compañías de sapos, mochueros y machos cabríos bajo las covachas del monte en noches tempestuosas.

Han desaparecido mil delitos; como dicen que desaparecían las danzas de brujas a anuncio de la primera luz de la aurora.

¿Quién ha traído este rayo de luz ahuyentador de los genios infernales que antes se revolaban entre los hombres?

La Revolución; la libertad.

Ved si supera ya la libertad a la religión. Esta albergaba en su seno tan infernales delitos que se veía obligada a castigarlos con el martirio y la hoguera.

La libertad los ha hecho desaparecer sin jueces ni verdugos.

Ha barrido el infierno; ha barrido la inquisición.

¿Qué ha tenido que derramar sangre?

¿Cómo sino, lo hubiera hecho? Estaba el infierno demasiado arraigado en el suelo para que no costase esfuerzo hacerlo desaparecer. Los crimenes de que acusan a la Revolución, los ha provocado el infierno. Váyase con su compañero el diablo, jesuitas, frailes, clérigos, reyes y cortesanos, y no habrá revolución, ni derramamientos de sangre.

Porque lo esencial, lo que importa notar es que, ni tormentos, ni hogueras, ni sayones, ni crueldad popular es de esencia de la libertad. Cuando la libertad triunfa, proscribire la inquisición con todos sus errores.

Las instituciones de la libertad no permiten que a ningún ciudadano se detenga sin causa motivada; hacen distinción entre la detención y la prisión; proscriben el tormento; dan derecho de defensa; sujetan a mil formas el juicio; han apagado las hogueras, y en muchas partes suprimidos los verdugos y arruinado los patibulos. Los reyes y las cortes que quedan, se considerarían deshonorados, con una ejecución capital. Si el populacho, en que la religión impera aún, asiste a estos espectáculos, no osa apedrear a los reos, ni se entrega a las manifestaciones de alegría brutal y frenética que el pueblo del régimen religioso, se entregaba otrora y, ya se da el caso de que honrados hijos del pueblo se niegan a dar vino al verdugo y si se lo llegan a dar, rompen los vasos y vasijas de que se ha servido eso ser que expulsa el reino de la libertad.

Y es que los sacerdotes del régimen de la religión, llamaban con campanas, con pregones, con clarines y timbales al pueblo para que se solazase en ser cruel, animándolo con los Santos Cristos levantados y con sus feroces exhortaciones.

Mientras que los sacerdotes de la libertad, los profesores, los sabios, los maestros, sobre todo los escritores, arrojamos al rostro de la plebe su infamia, cuando se goza en afligir al afligido y en insultar al caído. Las ejecuciones huyen avergonzadas del seno de las sociedades en que gobierna la libertad, y desaparecerán al cabo como han desaparecido las hogueras.

Cuál es pues, más perfecto, más divino, el régimen de la religión o el de la libertad?

¿No comprendéis ahora lo necio que es fiarse de los nombres? Ese régimen religioso, injusto, despiadado, cruel, no es la imagen del reinado de Satanás; mientras que este régimen de la libertad, que



acusar de satánico, no viene a ser por su justicia, su dulzura, su bondad, sus insinuaciones protectoras de la inocencia y persecuciones de la crueldad, el régimen del Ser a quien de palabra, las religiones han atribuido la eterna bondad, verdad y justicia, llamado Dios? (No es bajo este aspecto, el régimen religioso el de Satanás, y el de la libertad, el de Dios?

Y ¿no creéis más conforme este régimen de la libertad fundado en el horror al crimen, pero en la piedad, hacia el delincuente con la doctrina del Cristo? ¿Y no creéis también en el régimen de la religión que se ha gozado en el martirio de las criaturas, hasta llegar a un límite que no tocaron los judíos con el Cristo, puesto que ni le dieron tormento en inquisición ni le quemaron; es el régimen que con la doctrina y el ejemplo de Dios-hombre; vino a condenar el cristianismo? En suma ¿no está también más de acuerdo el régimen de la libertad con el cristianismo que el régimen de la religión?

Ved, pues, que hay aquí una confusión de nombres, ideas y hechos que es preciso desenmarañar, que importa iluminar con la luz del pensamiento, para colocar cada uno en su lugar haciendo posible que el hombre se oriente y pueda marchar con rumbo fijo en este caos que ha arrojado hasta nosotros la historia.

¡No se os alcanza, pues, hombres de entendimiento que no es baldío el trabajo, que se ha impuesto *Las Dominicales*!

Mientras la hora llega de resolver todas vuestras dudas, cobrad fe, libre-pensadores.

No os importe que os llamen irreligiosos, antes bien gozados en ello, porque ser irreligioso debe ser para vosotros detestar la injusticia, la crueldad, el suplicio de los inocentes, la ira, el odio, la maldad, la infamia. Vale más una de esas miradas piadosas de vuestra libertad que comenzaron ayer a derramarse por el mundo, que todos los actos llevados a cabo por la crueldad, soberbia, despiadada Religión en todos los siglos que lleva de existencia.

Estad seguros de que, cuando gritéis: ¡Viva la Libertad! queréis decir lo mismo que los hombres más justos de la tierra, los que no han sido fanáticos, devotos, ni místicos, han dicho gritando: ¡Viva Dios!

DEMÓSTILO.

### Fanatismo ó hipocresía

Penetrad, queridos lectores, un día de fiesta católica, que son por desgracia tantos en el año; penetrad en el templo, en la Catedral, en cualquier iglesia y observad con ojo sereno, no los actores del farsaico drama que se desarrolla en el altar mayor como si dijéramos en el escenario de ese teatro extraño, sino en los concurrentes, en los devotos hombres y mujeres, en fin, el pecador rebaño congregado al toque del esquilón sonoro.

Mirad esas beatas que agobiadas ya por el peso de los años y de los pecados criminales vienen a entregarse a Dios después de haberlo hecho á menudo con sus criaturas; miradas, vistiendo casi todas trajes oscuros, arrebujaadas en su mantón ó cubriéndose el rostro por espeso velo negro; puestas de hinojos con las desnudas manos juntas y entre ellas el negro rosario de lustras cuentas del que cuelga enorme crucifijo de bronce desgastado por el uso, con la cabeza caída sobre el pecho en actitud mística, como humilladas ante el poder terrible de ese Dios católico tan malo y vengativo que condena hasta un solo pensamiento con las penas de un fuego eterno y lento que ha de devorarla por siglos de siglos; miradas, cuando el cura alza el pedazo de blanca oblea que lo llaman hostia, abatir más el cuello, plegarlo más y más aún, y darse golpes en el pecho como con un mazo; miradas besar el santo suelo del templo barriendo con sus labios, que solo reciben

el cuerpo de Dios, el polvo quizá que la mujer mundana trajo pegado á su elegante y fino zapato del impudico griecio. Miradla, la veis bien... pues un tipo de los de esta especie, es una *fanática*.

Ahora contemplad hacia este otro lado. Ved á estas señoras ya jamonas, á estas hermosas señoritas rebosando salud y vida por todos los poros de sus rubicundos rostros burgueses, ataviadas con sus mejores galas, con el blanco rosario de nácar envuelto en la torneada muñeca y el lujoso libro de misa con cantos dorados y tapas de marfil abierto entre las enguantadas manos, miradla seguir paso á paso los oficios de la divina misa que dice con aire displicente un cura napolitano, miradlas darse débiles golpes de pecho y rezar moviendo apenas los labios como automáticamente y persignarse rápidamente como si tuvieran prisa por terminar una farsa que la llena de hastío, como si pareciese de esplín inexplicable. ¡Habeis visto pues un tipo de los de esta especie es una *hipócrita*.

O fanático ó hipócrita; ecco el dilema! Toda persona que á la vista de un numeroso público se abisma en sus meditaciones religiosas y tiene tanta extrema contracción á su rito como un fakir indiano, y por un espacio de tiempo, como sucede en la titulada Misa Mayor, esa persona es inevitablemente en el fanatismo; para ella no hay más mundo que el laborioso edificio de sus ideas místicas que le sorben el seso, del mismo modo que la araña sorbe la sangre del infeliz insecto que cae en sus redes, y le preparan la *chifladura*, puesto que del fanatismo á la monomanía religiosa ó la locura no hay más que un paso. Toda persona así, es fanática.

Toda persona que vá al templo para cumplir ciertos preceptos sociales ó para vivir del medro como ciertos periodistas católicos que yo conozco ó que van por rutina ó costumbre, ó porque aún no comprendiendo muchos de los absurdos de su dogma no tienen el valor ni la inteligencia necesaria para razonar sobre su religión y finje en público y por tanto tiempo ideas religiosas que no tiene por completo, toda persona así, es hipócrita.

A bien que entre el fanático y el hipócrita, éste puede entender mejor que el otro las razones de las sinrazones de su dogma á cuya farsa se presta por debilidad ó por conveniencia. El fanático no quiere saber de nada, no transije con nadie, ni admite discusiones siquiera sobre su empecinamiento religioso, como el loco que se vuelve furioso contra el que quiera contradecirlo ó contrariarle sus dichos desrazonados y sus antojos disparatados.

Las religiones positivas no admiten dudas: ó ser ó no ser; ó uno se entrega á ellas en cuerpo y alma ó se es hipócrita cuando se finje entregarse á ella y no se siente vocación religiosa.

También hay otra especie de gente que vá al templo como quien vá á paseo ó al teatro; me refiero á los jóvenes que concurren para verse mutuamente y para conversar un rato con los ojos de sus amores y para cambiar besos de amor en las miradas cargadas de pasión, mientras los sacerdotes ejecutan á Cristo sin compasión, parten su cuerpo y beben su sangre en cálix dorado de *engañosa pichanga* por supuesto, que el cuerpo de Cristo es de harina flor y la sangre buen vino de uva italiano.

Para esos jóvenes, apuestos, bellos y elegantes en su mayoría, la misa no es el fin de sus anhelos, sino el vehículo, el medio; el fin lo es el Amor.

Libreme Dios ó su Ministro *ad-hoc*, el Papa, de censurarlos. Están en su perfecto derecho, puesto que si en el teatro pagan su butaca, en el templo pagan su asiento y su entrada. No abráis tanto los ojos sacerdotales que leéis esto, que me explicará. El teatro paga contribuciones y patentes, paga los actores y necesita un capital de dinero para levantar su edificio y para pintar sus bastidores y sus telones; por consiguiente, el que vaya á las

funciones teatrales debe pagar su cuota para compensar debidamente el gasto hecho y el capital invertido. El templo católico, no solo no paga contribuciones, ni patentes, ni á sus actores ó sacerdotes, sino que el capital necesario para levantar sus paredes y arrojar al aire sus cúpulas soberbias, lo paga el gobierno con los dineros del pueblo y además para mantenerlo con toda la pompa fastuosa del rito romano, le asigna una lista crecida de pago en el presupuesto del estado, presupuesto que sostiene el pueblo con los impuestos y patentes. Por consiguiente, puesto que lo paga, tiene el pueblo derecho á entrar y tomar asiento en el templo católico, y ver las funciones rituales con tal de no faltar al respeto debido á toda colectividad y sobre todo de señoras.

Esos jóvenes que cito, no son ni fanáticos, ni hipócritas de las especies descritas más arriba, son simplemente enamorados, que por fortuna de la causa liberal abundan tanto en los templos, que, aseguramos que éstos permanecerán casi desiertos, ni con menos de la mitad de sus fieles, si ellos no concurren á dar esplendor y lozanía á las monótonas fiestas clericales.

Para no caer ni en el fanatismo, ni en la hipocresía, escuchad lecturas. La verdadera oración para el creyente en Dios, es una causa superior incognoscible á la pequeñez de la mente humana; la verdadera plegaria debe ser, no larga, que sería la de un fanático, sino corta, no en el templo, sino en cualquier parte. La madre puede decirlo con todo el corazón y en sitio más sagrado que en el templo, ante la camita de blancas cortinas de sus hijos; el hombre ante los grandes espectáculos de la naturaleza, ante el mar desbordante, en la florista inmensa, ante los grandes saltos de agua, como el Tenquendam ó el Niágara, ó sobre la cumbre de montañas altísimas ó ante las atrevidas y portentosas obras del ingenio humano, y esa oración corta, pero profunda, no debe tener tales ó cuales palabras marcadas por ningún ritual ni establecida por ningún concilio de cardenales, que al fin, son hombres pasionales como todos.

Ha de ser la plegaria que inspira la fe del alma, la fe pura y sacrosanta que no necesita de sacerdotes traficantes de supersticiones, ni tiene altares dorados y grotescos llenos de irisadas flores de trapo y de imágenes de colores chillones.

Levantad de vez en cuando y cuando vuestro corazón oprimido os lo pida vuestro alma al Creador, al Dios todo Amor, toda Bondad, que no se venga de nuestros pecados y delitos por grandes que ellos sean; del Dios que bendice al que blasfema de su nombre y de sus obras, y dejad de las palabras piadosas broten de vuestros labios como el desborde impetuoso del mar del sentimiento que llena vuestro pecho y al terminar os sentiréis aliviados en vuestro duelo, os sentiréis fuertes y valientes para continuar día á día, hora á hora, instante á instante, la azarosa lucha por la vida!

F. CARACIOLO ARATTA.

### ¡REACCIONEMOS!

Desde épocas prehistóricas en que la civilización apenas mostraba al mundo su existencia, tanto en las colectividades, como en las razas, dejaron vislumbrar los individuos ese instinto de adoración y respeto hacia el más fuerte y valeroso nombrándolo Jefe y defensor de los derechos y deberes de toda una colectividad doblegándose humildemente á los mandatos despotismos del hacedor elegido por el pueblo y marchando al templo del sacrificio serena la faz, muda de expresión que manifestase contrariedad.

Comienza la civilización á invadir los ámbitos de la tierra, con paso cauteloso pero seguro. Su faro esplendoroso fulminó rayos benéficos por doquier. Los

tronos constituyeron y baquean al paso del cóloro regenerador para asegurarse más tarde, tiranizando á los pueblos que los proclamaron; y á pesar de que la luz se extendió sin cesar, constituyese la monarquía y los reyes empuñan su cetro y ciñen sus coronas.

Avanza siempre la civilización. El pueblo oprimido empieza, por su parte, á extender los entorpecidos miembros demandando justas concesiones que, quedan sancionadas por las leyes. Pero éstas, así elaboradas, arraigan más el sentimiento de libertad é igualdad. Al fin el reino titubea cediendo libertades al pueblo; y, esta manifestación, consigue demostrarle que tiene derecho á lo que solicita. Entonces en masa, los ciudadanos, libres de su trono y sobre sus ruinas, cimentan la República. La civilización se acrecienta y los pueblos comprenden que necesitan la elección de un hombre que haga respetar los derechos y deberes del ciudadano.

En todas las colectividades por poco numerosas que fueren, y sean cual sean los destinos y principios de cada una, el hombre comprende que alguien debe de representar ó encabezar la agrupación á que pertenece, y con tal fin, se designa el más capaz, el más inteligente para que organice una institución y desarrolle sus propósitos. Ahora bien, la civilización siempre regenera. El securantismo, hasta hace poco tiempo compacto, siente ahora los preludios de la demencia; y al adquirir la convicción de que no tardará en desmoronarse, como mole de arcilla abierta en grietas y convertida más tarde en polvo, verifica un titánico esfuerzo; pero es en vano, porque á medida que los días transcurren, la luz disipa las tinieblas y, con ellas, los milagros y leyendas que la ignorancia aceptó sin comprender hasta hoy el fin desastroso de los vengadores autores de ese tejido de farsas. El libro pensamiento en acción, irrada luz virísima cual antorcha regeneradora y, con la faz descubierta, el liberalismo señala el justo y real camino del progreso, hundiendo las ambiciosas é inicuas ideas retrógradas.

¡Qué! estamos en la obligación de realizar aquí para conseguir la victoria anhelada... La respuesta es breve: unirnos é ir adelante, siempre adelante. En nuestra República la idea democrática, en su más generosa expresión, renace. Y para sostenerla, se precisa la cohesión de elementos. fin á que tienda en el mundo profano la «Asociación de Propaganda Liberal» de la cual es órgano en la prensa EL INTRANSIGENTE.

Reaccionemos, ¡pues, y congreguémonos todos en el seno de esa «Asociación» que, hora por hora, batalla contra los torpes opresores de las conciencias. Efectuemos lo que la humanidad efectuó invariablemente: elijamos un hombre que marche al frente de la «Asociación de Propaganda Liberal» y dirija, en consecuencia, el expresivo movimiento de la época.

Así juntos, con fe y con disciplina, adelantaremos 1 hora del triunfo.

### NOTICIAS E IMPRESIONES

**Casino Familiar**—Un público más numeroso que de costumbre asistió el domingo al Casino Familiar. Y no era para menos, pues además de representarse una bonita comedia, la Estudiantina del Casino debía amenizar los los entre-actos.

¡Y vaya si lo hizo! Todas las piezas ejecutadas eran espijadas é interpretadas con admirable corrección por los entusiastas jóvenes que componen la no menos simpática orquesta. Hemos notado más perfección en las producciones y felicitamos al constante profesor Sr. Alejandro Amoroso, cuya magistral batuta hacía arrancar correctas notas á los atentos músicos. ¡Un viva á su director y á la orquesta en general.

«El sombrero de copas» fué aplaudido hasta rabiar. Parecía que los adicionales, inspirados tal vez por las melodías de la música, querían competir con sus autores los aplausos del público. Con decir que han estado ineficaces y que fueron llamados (varias veces) a la escena en medio de salvos de aplausos y lluvias de flores, está dicho todo. Felicitamos, pues, á los aplaudidos protagonistas Sra. y Sta. de Casullo, Sra. Torres Sres. Crosa y Rolando y á los no menos hábiles aficionados Garrigó, Dusquiza Rosía y Solla.

«La Buena Lectura»—Con el libro que va al frente de estas líneas, es repartida en muchas iglesias, á la hora de la misa parroquial, una hoja suelta, redactada, como es lógico, con aprobación eclesiástica y editada por la librería, imprenta y encuadernación de los talleres de D. Rosco. En dicha hoja encuéntrase, de cuando en vez, párrafos groseros, escritos en burla y cínico lenguaje, al tenor de los que á continuación copiamos.

«Sin la presencia de Jesús no hay verdadero matrimonio, sino concubinato, unión carnal, fiesta de las pasiones y de los sentidos. Y todo esto y nada más, es lo que ahora llamamos matrimonio civil; matrimonio civilizado, no ya sin Jesús, sino contra Jesús y contra su Iglesia, en odio á Dios, infid, cristianos, de esa torpe abominación! Combatida, según vuestras fuerzas, hasta que, con sigla verla extirpada de nuestras leyes! El enemigo de la salvación de los hombres es el que ha introducido en las leyes modernas esa gran vergüenza, ese pecado social que se llama «matrimonio civil», y que mejor debiera llamarse criminal. Es deber de los católicos procurar la desaparición del matrimonio civil» y mientras que Dios no nos conceda este beneficio, debemos huir de esos actos, verdaderas fiestas del diablo, y ni al pretexto de amistad, ni de parentesco, autorizarlos con nuestra presencia. Para los católicos, los asuntos civiles deben ser mirados y considerados por los que los concubinarlos».

Si la injuria es todo expresión proferida en deshonra, desdorado ó menosprecio de cualquier persona ó institución, claro está que, lo afirmado por los señores frailes ó presbiteros que escriben de ese modo, en una especie injuriosa, ofensiva no solo para los que, contraen el matrimonio civil sino para la nación que acoge en su seno á los salesianos y que subvenciona el culto católico, prestándole una protección á la cual corresponden los hombres negros con insultos y descalos cada día más osados.

Llamar gran vergüenza y torpe abominación al matrimonio civil; decir en letras de molde que los civilmente unidos deben ser mirados y considerados peor que los concubinarlos; asoverar, en suma, teorías tan peregrinas, solo es factible que se los ocurra á los defensores de una Iglesia siempre falaz y siempre soberbia y viciosa, de cuya capital, la Roma católica, dijo un Papa que bastaría con cerrar las puertas de la ciudad para verla convertida en lupanar inmenso.

### ESTATUTOS

DE LA  
«ASOCIACIÓN DE PROPAGANDA LIBERAL»  
DE  
MONTEVIDEO  
—CAPÍTULO I.—

**Nombre y objeto**  
b) A desempeñar, con toda fidelidad y prontitud, la misión que, el Comité Central, ó aquel á que esté inscripto, lo confie.

c) A ejecutar cuanto aquellos acuerden, con arreglo á estos Estatutos.  
d) A ceder ó facilitar, en beneficio de los fines de la «Asociación», sus conocimientos intelectuales, sus relaciones particulares ó su influencia personal.

e) A concurrir á todas las Asambleas Generales á que se le convoque y á votar en todas las decisiones que se tomen.  
f) A proteger y auxiliar á sus consociados, cuando á estos sobrevenga una desgracia por sus servicios ó trabajos verificados en pro de la «Asociación».

No son concubinarlos, ni mucho menos pecados los concubinarlos, cuantos al contraponer un enlace santificado por el amor, lo dan válido ante las leyes y lo consagran luego en la formación de una familia, creada con hijos legítimos, bajo el punto de vista moral legal, y no con hijos sacriligos ni adulterinos, como lo son esos hijos de los sacerdotes á diario señalados por la opinión pública, la cual hace responsable al celibatismo eclesiástico del conjunto padron de inominia que impide á la criatura llamar padre al autor de sus días.

Los que fomentan conventos y escuelas, donde no es raro sorprender casos que la historia sagrada refiere ocurrieron en Sodoma y Gomorra; los que visten los hábitos substituidos en no pocas ocasiones por el traje del presidiario, á consecuencia de actos lascivos acompañados de violencia; los que amedran son denunciados por convertir el confesionario en aparato seductor de casadas y solteras, los que en su mayoría, no ocultan sus barraganas en cuyos brazos livianos se entregan antes y después del sacrificio de la misa; esos sacerdotes, explotadores y divorciadores de la humanidad; no pueden ni deben censurar á los que cumplen con la sociedad y con los códigos vigentes.

El clero, sin distinción de categorías, carece de autoridad para condenar á los ciudadanos que se sujetan al ejercicio de las leyes. Los atrevidos avances ultramontanos solo prueban que los fanáticos que ayer torturaban en las hogueras inquisitoriales pretenden hoy torturar en los bárbaros suplicios creados con el concurso decidido de la injuria y de la calumnia.

**Hazañas clericales**—El famoso y nunca bastante ponderado cura de Canelones D. Marcos Iriarte, háse borrado de la lista de suscripción del periódico *El Plata* que en aquella localidad aparece.

El motivo ha sido la libertad que se permitió el apreciable colega emitiendo su juicio, en vista de las cartas poco harmónicas que cambiaron el sacerdote mencionado y el Presidente dimisionario del Comité Católico, Bachiller D. Bernardo García *El Plata*, al dar cuenta de esa baja, dice que es propia de un fanático y que, por su parte, no seguirá esa conducta de represalias que según el colega queda únicamente para los que dejan sin iniciar en el cristianismo á los que no pagan doce reales y para los que niegan su limosna al pobre mendigante que no está inscripto en una hermandad cualquiera.

El periódico que redacta el Sr. Buzzino, termina así.

«Varios católicos que han inscriptos en nuestra lista de suscripción, favoreciendo esta hoja; se lo advertimos. Niñerones ese pueblo de sal».

Y el reto precedente será sin duda recogido, quizá por gentes como un correccionista.

Artículo 10.—Todo socio activo tiene derecho:

a) A disputar, por igual de todos los beneficios, relaciones y preponderancia que la «Asociación» realice ó adquiera.  
b) A usar voz y voto en las Asambleas ordinarias ó extraordinarias que celebre su respectivo Comité.

c) A ser elegido para todos los cargos.  
d) A la protección de la «Asociación» y de sus consocios.

e) A proponer en Asamblea toda idea ó proyecto que considere útil á la propaganda y arraigo de las doctrinas y prácticas liberales.  
f) A presentar aspirantes para socios.

Artículo 11.—El socio activo que dejare abonar tres cuotas consecutivas, perderá todos sus derechos y no podrá recuperarlos sin abonar su débito anterior.  
Artículo 12.—Pasados tres meses sin que haya pedido su alta, no podrá ser propuesto por ningún socio.

Artículo 13.—Cuando un socio desee darse de baja, por ausencia ó cualquiera otra causa, al objeto de no ser comprendido dentro del artículo anterior, deberá dirigirse por escrito al comité á que esté afiliado; y aquel lo acordará así, si el so-

sal que *El Bien* tuvo ó tiene en la misma localidad; y que por sus fechorías fué uno de los demolidores del mercado que en la actualidad ocupa en esta capital la Plaza Independencia.

Esto es, sin perjuicio de que el cura Iriarte persiga *El Plata* con los mismos bríos que le acompañaban cuando quiso, sin conseguirlo, arrojarse de la Iglesia á un joven que, con perfecto derecho, permaneció en el templo sin arrojarse.

**El Noticioso**—Recibimos los primeros números de este ya popular diario de la mañana dirigido por el Sr. D. Pedro R. Sagarra y del cual es Administrador nuestro buen amigo Andrés Lapió.

La minuciosidad, exactitud y adelanto de sus informaciones; la independencia que demuestra; la altura con que trata las diversas cuestiones políticas, económicas ó sociales que abarca; el servicio telegráfico; el regular formato y la impresión nítida, resultan otras tantas condiciones reunidas por el colega y que bastan para vaticinarle una vida larga y próspera.

Y conste que es de esa manera como nosotros lo deseamos.

**Flores místicas**—De la República Argentina nos envían noticias sabrosas.

Los frailes y los curas son, siempre y en todas partes, los mismos. Nadie ni nada les obliga que desistan de sus fechorías. Parece, ante los acontecimientos, que fué hecho para la gente de solana el refrán aquel que dice: «quien malas mañas há tarde ó nunca las olvida».

—En Santa Fé, un fraile de apellido Almadá, entró como Perico por su casa en la de una familia respetabilísima y repudió a conducta de sus moradores, unas bellas y simpáticas señoritas, dándoles cuenta de que no ignoraba que allí no había quien confesara y comulgara, agregando que esto era muy extraño en señoritas de buen nombre católico, lo cual quería decir que esas señoritas daban que sospechar y que venía á manifestarles su disgusto.

—En la colonia Esperanza de la misma provincia, han caído como mangas de langostas unos titulados padres del Verbo Divino que celebran sesiones secretas con señoras casadas y viudas, excluyendo á las solteras por no estar las señoritas al caso de ciertos misterios.

*Giordano Bruno*, escribe hablando de dichos Padres.

«Muchos los frailes del campo, se propusieron extirpar algunas yerbas que se cultivaban en Sodoma y Gomorra, para lo cual emplearon una elocuencia de extraordinario efecto, hablando de los vicios contra natura y de algunas refinadas licencias de tan rubio color, que no hay palabras con que indicárlas siquiera.

Las señoras casadas y viudas salieron alceco.

licitante no adeude cotización alguna.

Artículo 14.—Para ser socio protector, basta que el interesado lo constate por escrito, manifestando el importe de la cuota mensual voluntaria con que se obliga á contribuir para determinado fin.

Artículo 15.—Los socios protectores son nombrados sin más trámite por la Junta Directiva de los comités.

Artículo 16.—Todo socio protector se obliga:

a) A satisfacer regularmente su cuota.  
b) A facilitar por su influencia ó relaciones particulares, el mayor engrandecimiento y prosperidad de aquello á que contribuya en particular, y de todos los establecimientos que patrocine esta «Asociación» en general.

Artículo 17.—Los socios protectores tienen derecho:

a) A exigir los balances ó estados trimestrales, que ordena el art. 35.  
b) A inspeccionar los libros de la administración que demuestren la inversión de los fondos recaudados para el objeto á que contribuye.  
c) A pedir la apertura de uno ó más libros que crea necesarios, para mayor claridad y precisión.  
d) A reclamar la presentación de todos los comprobantes.

nadas en lo que debían hacer, pero, al mismo tiempo, supieron todo cuanto se hacía y era grave pecado imitar. Inculcadas en estos secretos y comprendiendo que aquellos frailes eran grandes maestros en el arte, algunas quisieron profundizar mejor el misterio, pillando á los reverendos verbos explicaciones privadas, que éstos se apresuraron á facilitarlas, manifestándoles en general que las que quisieran saber más y mejor podían llamar á las puertas del convento.

*La Razón del Rosario*, diario que por más razonable que sea, no tiene nada de anticlerical ni anticatólico, publica el suelto que vamos á transcribir.

*«Estray zectrica»*—Desde varios días circulan rumores sobre una estufa sabiamente combinada, comitida por una congregación de hijos de Loyola, en la persona de un venerable anciano de alta graduación en el ejército nacional, vecino del Rosario.

«Se trata de una propiedad valiosa que por medio de aritméticas de sacristía y trapiconadas puestas en juego por el *Rodin* de la cofradía, ha pasado á poder de ella, delido al arte que hizo celebre á Robert Houdin.

«Con datos más amplios y de rigurosa exactitud, volveremos sobre este asunto, teniendo al público en guardia contra esos nuevos fariseos».

**Los católicos de La Paz**—En uno de nuestros próximos pasados los números consignamos el triunfo conseguido por el Comisario y el vecinero honesto de La Paz, (Canelones) sobre las lúes fantásticas que, sin razón, ni justicia, pretendieron conseguir la total destitución del coloso y activo comisario don Valentín Arismendi.

Debemos hoy significar que los neos han levantado otra calumnia contra el Sr. Arismendi y que de nuevo resultó comprobada la inocencia del querido amigo y corresponsario, á quien el Sr. Jefe Político Ushor trae también de Zece para Meza sin duda porque pretende la vacante para alguien que no es ningún enojociente en joyas.....

### Correspondencia

**A LOS SEÑORES AGENTES Y SUCRIPTORES**—La Gerencia de EL INTRANSIGENTE advierte á los abonados y á los correspondientes administrativos que, desde el 1.º del corriente, las suscripciones deberán ser pagadas por adelantado.

A la vez, ruega á los que tienen cuentas pendientes con esta administración se sirvan saldadas á la mayor brevedad.

e) A obtener del Secretario de la Junta Directiva, todos los datos ó esclarecimientos pertinentes á la contabilidad, hasta su completa satisfacción.  
f) A ser elegido por su comité respectivo y con carácter de honorario, para cualquier puesto de comisiones que se designen ó sean necesarias á un fin especial.

g) A proponer por escrito, ante el comité Central, todo cuanto crea beneficioso para la asociación y su propaganda.

**CAPÍTULO IV**  
**Del Comité Central**  
Artículo 18.—La «Asociación de Propaganda Liberal» está representada y será administrada por un Comité Central.

Artículo 19.—Este Comité estará compuesto de nueve miembros elegidos en Asamblea general compuesta de un delegado por cada Comité local.

Artículo 20.—La elección se hará por papeletas y al procederse al escrutinio quedarán como titulares los que hubiesen obtenido mayor número de votos.

Artículo 21.—Los nombres restantes, hasta el número de ocho, quedarán como suplentes de los titulares, cuando por cualquier causa dejasen de serlo, teniendo presente que será primer suplente



## Avisos Generales

**Peluqueria de Londres**  
DE BENITO FERNÁNDEZ Y C.<sup>a</sup>

**27-18 DE JULIO-27**

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos bastones y todo artículo de hombre.  
Nuevo surtido en perfumerías legítimas, a precios módicos.

**27-18 DE JULIO-27**

**MONTEVIDEO**

**PATENTE POR C. AÑOS**  
**INSTALACION**

**HIPNO-ELECTRO-MAGNETO-TERÁPICA**

*Del médico y cirujano español*

**DOCTOR**

**A. DIAZ DE LA QUINTANA**

*(Introducción en esta República de la  
Hidroterapia, Electroterapia, estofina, Baños  
eléctricos. Magnetoterapia)*

**Médico Director: Dr. G. DE ROSSI**

**Instalación fundada en 1889**

*La primera en el país y la única privilegiada  
por el Superior Gobierno*

**MOVIDA A GAS**

Hipnotismo, Sugestión,  
Medicina vibratoria,  
Baños electro-estáticos.  
Imanes vitales, suspensión,  
Transfusiones nerviosas,  
Inyecciones Brown Sequard,  
Tratamiento de las neuralgias,  
Tratamiento de la luz eléctrica  
(dolores) por la luz eléctrica  
y de la neurastenia  
por las vibraciones rápidas

**Aparatos del Dr. Díaz de la Quintana**

**Primeras aplicaciones en esta República**

**Curación segura y sin medicina**

*Del reumatismo, anemia, falta del apetito,  
sueño, enfermedad del estómago, parálisis,  
histerismo.*

*Y todas enfermedades nerviosas.*

**689-BELGRANO-689**

*Abierto al público todos los días de 9 a 2 p. m.*

**LUIS A. ROSSI**

**GRABADOR SOBRE METALES**

**Fábrica de sellos de goma**

**TAQUETAS DE VISITAS AL MINUTO**

**277-CALLE BUENOS AIRES-277**

**Plaza Independencia**

**Montevideo**

**COLEGIO URUGUAYO**

**CERRO LARGO 157**

**DIRECTORA: ISABEL BARRAL DE BARRÉ**

*Colegio especial para niños: los dos sexos  
Clases comerciales, a las horas co-  
vencionales. Teneduría de libros, Arit-  
mética y Ortografía, por un competens-  
profesor.*

*Garantizo la enseñanza.*

**PRECIOS MÓDICOS**

**El Ejército Uruguayo**

**SEMANARIO DEL EJÉRCITO Y LA ARMADA**

**Fundado el año 1855**

**Director-Fundador: JUAN BERNASSA Y JEREZ**

**Coronel Graduado**

**Oficina: CALLE COLONIA, 373 A**

*Casilla del Correo, núm. 426. Teléfono: "La  
Uruguay", núm. 2220.*

**MONTEVIDEO**

**Guía General del Plata**

**EDICION TRIMESTRAL**

*Única guía general de toda la República y en  
toda la República.*

*Se reciben avisos de cambios de domicilio y  
casas nuevas, en la calle Cerro-Largo número 63  
y Uruguay número 26.*

**MONTEVIDEO**

**Dr. Juan Aguirre**

**ABOGADO**

*Estableció su bufete en San Fructuoso (Tacua-  
rembó), donde atenderá las órdenes de sus ami-  
gos y clientes.*

**Aprovechen la ocasión**

**Retratos a lápiz y al óleo**

**DIBUJOS ALLEGÓRICOS**

*Bustos en yeso y tierra.*

*Toda clase de trabajos de dibu-  
jo y escultura del natural y de foto-  
grafías.*

*Hácese todo con suma perfección y a precios  
y reducidos por un joven, atamado dibujante y  
cultor.*  
*Ocurrirá la admiración de este pío ridículo*

## Hotel Oriental

DE

**JOSÉ P. RAMELA**

*En el mejor lugar de la ciudad, Cuartos amue-  
blados para familias y hombres solos. Aseo y  
servicio esmerados.*

**PLAZA INDEPENDENCIA**

ROCHA

**BARRACA DE MADERAS**

**Y toda clase de artículos**

**de construcción**

**DE LORENZO P. CARVALHO**

*Especialidad en postes, medios y estacones de  
bandubay. Pickets y alambre.*

**3-CALLE RIO NEGRO-3**

**MONTEVIDEO**

prim.

**Procuraciones y Defensa**

**ABOGADO EN MONTEVIDEO**

**Dr. Carlos E. Lenzi**

**PROCURADORES EN ROCHA**

**Miguel Sopena-José P. Ramela**

*Aceptan comisiones y poderes para toda ges-  
tión judicial o particular. Operaciones hipote-  
carias y de compra-venta. Colocación de dinero.  
Cobranzas, etc.*

**HONRADEZ Y ACTIVIDAD**

**COLEGIO SAN FRANCISCO**

*Clases preparatorias, comerciales y universi-  
tarias.  
Admitiéndose pupilos internos, medios pupilos  
y externos.*

**DIRECTOR: DON TOMÁS CLARAMUNT**

**Calle del Y número 122 a 128**

perm.

**EL CONSULTORIO**

**Médico Quirúrgico y Gynecológico**

DEL DOCTOR

**MANUEL R. CASTROMAN**

*Ex-interno del Hospital de Caridad en*

*Dep. de Senoras*

*Se ha trasladado a la calle Ituzaingo núm. 90.  
Horas de consulta de 1 a 3 p. m.*

perm.

**Gómez Hnos.**

**DESPACHANTES DE ADUANA**

**COMISIONES Y CONSIGNACIONES**

**120-SAN LORENZO-120**

*Rosario de Sta. Fe*

**Vocabulario Masónico**

*Compendio de todos los Emblemas y Símbolos  
de la Masonería.*

*Recopilado de las obras más selectas de la mo-  
derna Bibliografía Masónica.  
Obra útil e interesante, escrita y editada por el  
Pod. . . h. . . EUGENIO PEREZ CUEZA.*

**VENTA POR MAYOR Y MENOR**

**CALLE YI 118 A**

**(Agencia de la Prensa)**

**MONTEVIDEO**

**Taller de grabados**

**Y FÁBRICA DE SELLOS DE GOMA**

**LUIS TAMMARO**

*Calle Juncal núm. 135.-Especialidad  
en grabados sobre mármil y papel timbrado. Mo-  
nogramas recortados en Oro y Plata.*

*Trabajos de Joyería a la minuta a precios mó-  
dicos. Placas para puerta fechadoras.  
Sellos para marcar ropa.-Sellos para lacre.-  
Medallas y viñetas.*

**MONTEVIDEO**

*Depósito de tintas para marcar ropa.*

**Jarabe**  
**Brea Pereira**

*Recomendado por notables médicos  
del país y del extranjero.-Cura la tos,  
catarrros bronquiales, pulmonares,  
tisis, etc. De venta en todas las far-  
macias.*

**Precio del frasco SIETE REALES.**

**Agente General: A. Vázquez**  
**Gómez**

**CALLE YI 118 A**

**BENITO GONZÁLEZ MASCARO**

CONSIGNATARIO

**OFICINAS: ARAPEY, 50 A.-MONTEVIDEO**

*El importe líquido de todo fruto que se reciba para la venta, será entregado a las  
veinte y cuatro horas de verificada aquella.-Admitense giros a tres días vista sobre  
conocimientos de carga.-Se adelanta también sobre los frutos el valor aproximado.*

**Montevideo-Arapey, 50a-Montevideo**

**LA ELEGANCIA**

**De Fernández Hnos. y C.a**

*Manufactura de tabacos y cigarros habanos, por mayor y menor. 388 Calle 18 de  
Julio 386. Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteli-  
gentes.*

**Sucursal en el Salto, calle Uruguay núm. 242**

**SURTIDO GENERAL DE ARTICULOS DEL RAMO**

**380-CALLE 18 DE JULIO-386, MONTEVIDEO**

**Establecimiento sanitario hidroterápico**

**Fe, Esperanza y Caridad**

**En Minas**

**PROPIEDAD DE DON LUIS CURRELO**

*En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda  
clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee  
muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para  
señoras y caballeros.-El agua, potable, es de la sierra, pasando por dos filtros: uno na-  
tural, constituido por las grietas del pozo, y otro artificial, sistema canario. Barrio  
de las Delicias.-MINAS.*

**A LA VILLA DE MARIN**

**GRAN SURTIDO DE CALZADO**

**De José Navarro**

**276--CALLE 18 DE JULIO--276**

*Surtido general de calzado de todas clases para señoras, caballeros y niños.*

**CASA ESPECIAL EN CALZADO SOBRE MEDIDA**

**MONTEVIDEO**

**AGENCIA DE LA PRENSA**

**Centro General de Publicidad, Colaboración**

**SUSCRIPCIONES**

**SERVICIO TELEGRÁFICO PARA LAS PUBLICACIONES**

**DE CAMPAÑA**

**SE CONTRATAN AVISOS PARA**

*Ferrocarriles, Tramvías, Teatros, Diarios  
y Periódicos de la Capital, Departamen-  
tos y Extranjero*

*Avisos pintados en paredes y fijación en las  
calles, fondas, hoteles, cafés, y otros para-  
jes públicos.*

**Oficinas del periódico El Intransigente**

**Único depósito del «Jarabe Brea-Pereira»**

**Condiciones en general**

*La agencia se encarga de cualquier tra-  
bajo de Pintura, Litografía y Tipografía  
Calle Yi núm. 118a-Director Gerente:*

**ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ.**

*Horas de oficina: De 10 a 12 y de 4 a 6.*

**Gran Establecimiento Balneario**

**2-PIEDRAS-2**

*Desde el 1.º de Noviembre, quedó abierto el  
servicio de baños en general todos los días desde  
la salida hasta la puesta del sol.*

*Departamento especial para hombres y para  
señoras; piletas para la natación, baños de tipos  
y duchas de todas clases. Servicio esmerado.*

*Baños de pileta . . . . . \$ 0.20*

*Baño de tina . . . . . 0.30*

*Duchas . . . . . 0.30*

*Abonos descuento del 10 por 100.*

**Ernesto F. Perez**

**CONTADOR - PARTIDOR**

**ROCHA**

*Se ocupa de particiones de herencia, judicia-  
les y extrajudiciales.*

*Recibe órdenes en la Escribanía Pública de D.  
Miguel Sopena.*

**CALLE POLONIO ESQ. GARZÓN**

**GRAN OBRA**

*LA TRAMO MASONERIA ESPAÑOLA, por  
D. Nicolás Díaz y Perez, (Viriato, Gr. 33).*

*Es la única obra sobre la historia de la Orden  
de España, desde su establecimiento en Castilla,  
el año de 1502, hasta nuestros días.*

*Acompaña al tomo un cuadro sinóptico de las  
autoridades de la Orden en España y los resú-  
menes históricos de la misma, ilustrada la obra  
con el retrato del autor y dos grabados.*

*Cuatro pesos cuesta el ejemplar de 700 páginas,  
edición lujosa, pasta con planchas de oro.*

**Sastrería Comercial**

**- DE -**

**ANTONIO ARES**

**URUGUAY 85- MONTEVIDEO**

*Especialidad en trajes de saco sobre medida,  
casimires de alta novedad, cheviott, inglés, azul,  
y negro, de fantasía.*

**ÚLTIMA CREACIÓN**

*Casa especial en traje de frak, levita y chaquet  
PRECIOS EXCEPCIONALES*

**Tintorería Suiza**

**EDUARDO BOSSHARDT**

**98 Ituzaingo 98**

*Imp. «La Nueva Central»*